# iOh

# cuéntame todo sobre Anna Livia! Quiero oírlo todo

sobre Anna Livia. Bien, ¿conoces a Anna Livia? Sí, claro, todos conocemos a Anna Livia. Cuéntame todo. Cuéntame ya. Te morirás cuando lo escuches. Cuando el viejo chebón se volvió futt e hizo lo que ya sabes. Sí, lo sé, adelante. Lava tranquila y deja de chapucear. Arremángate y suelta los lazos de la parla. ¡Y -¡ojo!no me topes al doblar. O lo que sea que tresataron de distinguir de lo que tradó de a dos hacer en el parque Fiendish. Es un viejo de una reppetación horrible. ¡Mira la camisa que tiene! ¡Mira la tierra que tiene! Encima me ha dejado toda el agua ennegrecida. Y eso que lo tuve en estipe y en estupe toda una semimana. ¿Cuántas rondas me pregunto se la habré lavado? ¡Conozco de memoria las partes que le gusta saaler, derido diablo dublón! Arruinándome las manos y hambreándome de hambre para hacer en público el lavaje de sus lienzos privados. Bate duro y limpia eso. Mis muñecas estain así de ferrogar la moldavia. ¡Y los denieperes de la humedad y estos gángeres! ¿Y qué cola fue lo que hizo en el Animal Sendai? ¿Y cuánto tiempo estuvo bajo loch y neagh? Estuvo en las neoticias lo que hizo, bonicias y prieres, el Rey fierecios Humphrey, con destiles illíceos, proezas y todo. Pero los tomos lobrán. Lo conozco bien. Cosa hecha harás tú si hembras. ¡Oh, viejo roftoso y raptor! Marraje [minxingo y hacer el lufor.

¡Reeve Gootch era recta y Reeve Drughad sinestra! ¡Y el corte del tipo! ¡Y la pinta! Cómo andaba con la cabeza erguida como un howeth, el famoso vieldo duque alienado, con una giba de grandeur encima como una rata de wiesel. Y su pachorra de derry y sus bromas de cork y su tartamudear de doblón y su desparpajo de galegüay. Pregúntale a Lictor Hackett o a Lector Reade de Garda Growley o al Pibe de la Matraca. ¿Cómo es que en elster lo llaman? ¿Qu'appelle? Huges Caput Earlyfouler. ¿O dónde nació, o cómo lo hallaron? ¿En Urgothland, Tvistown, sobre el Kattekat? ¿New Hunshire, Concord en el Merrimake? ¿Quiénes la abloquerraron al suafto yunque o le aullaron lepe al baldío? ¿Nunca le aflojaron los bannes en Adán y Eva o en cambio fueron él y ella por capitán acollarados? Por mi ánade abajo te pato. Y mis gansalvajojos te agansojean. Flowey y Mount al borde de los tiempos hacen votos y temen una muy felist mavidad. Ella puede mostrar todas sus líneas, con amor, licencia para jugar. Y si no se recasan, que gancho y ojal sean. ¡Oh, pasamore eso y óxanos otra! ¡Don Dom Dombodóm y su minina follyo! ¿Estaba su asistencia apuntalado en Stork and Pelican contra las dronerías, la fluencia y las terceras riesgas partes? He oído que se acavachó con su muñeca, en delvan primero y en duvlin después, cuando se la raptó a casa, su astorada Sabrine, en una jaula de parraquita, en la costa, por tierras dragaicioneras y deltas taimados, jugando al capto y el mitón con el reflejo de su shadda, (¡si hubiera apopecido un flic para pimentarlo!) pasando el manse del viejo min y Maisons Allfou y el resto de los incurables y el último de los inmurables, el asqueagouso waag a trastumblin. ¿Quién te vendió ese cuento del yacalantro? ¡Pastel de pasta de Pemmican! Ni un pastamonte para anillarla, ni un hormigrano de mina en ore. En una gabarra la embarcó, del bote de la vida, desde el Invernikan Okean sin muelle, hasta que atisbó lo inminente de su avisterrar y soltó dos graznares desde abajo del toldo, el gran pirata fenicio. Junto al tufo de su quelpe hicieron el palomar. ¡Por divertirse lo hicieron! ¿Pero dónde estaba Él Mismo, el timonero? Aquel marcantor suivió sus escutitas hasta el mismo lavaje, su bornoz de camellero brisándole encima, tilque con su bomprés de ruinagado la enroadó en su barra y la emborstó. ¡Pilcomayo! ¡Suchcaughtawan! ¡El cachalote que se va con la sambrina! ¡Atún

a las gaitas y falla de zumburar, ivipto de nacimiento, y no te falta nada! Bien, ptellomey pronto y curva tu escumo. Cuando lo vieron disparar ligero dentro de su funda de sheba, como cualquier alegre lord salomón, los toros de ella ruhrgían surfían de espriritosos. ¡Boyarka buah! ¡Boyana bueh! Le salió cara la lillea Bunbath, a nuestro muy panquilosado traedor. Lo hizo. Mira hacia aquí. En esta humedad de su proa. Por cierto. Mira aquí. En esta proa mohosa. ¿Sabías que lo caldtalogaron como hijo de la salmuera, Wasserbourne bebé del agua? ¡Havemmarea, eso mismo! H.C.E. tiene una frisca merluza doble ee. ¡Shyr ella es casi tan malella como él misma! ¿Quién? ¿Anna Livia? Ahá, Anna Livia. Sabes que anduvo llamando salsos bakvandets de todos los alrededores, nyumba noo, chamba choo, para que entraran hasta él, her erring cheef, y le excitaran el pontificio aisy-oise. ¿En serio? ¡Gota pote! ¿Yssel limmat? Como la mueca que hizo El Negro una vez que vio La Plata. ¡Oh, dime todo lo que quiero oír, lo alto que fue elevada una escaladeria dextra! Un guiño de conejín tras la caída del banderín. Dando a entender que no le importaba, sina feza, mi absantee, él hombre en passesión, ¡la proxeneta! ¿Proxeneta, y pfqués pfeso? ¡Emme por tu reussico jarqon de Honddu! Dímelo en franca langua. Y llámale torrente al atorrante. ¿Es que nunca te han sharido el ebro en la skol, pedazo de antiabecedaria? Es como si yo fuera par examplum en bien de la conservancia a salirme ahora de la telekinesis para proxenetearte. Por el sacro coxito ¿y eso es lo que ella es? Botletle nunca pensé que actuaría así de loa. ¿No la has visto en su uindau, bamboliándose en una silla mimbrera, con una meúsica delante de ella todo letras coñinformes, simulando ribbelear una derga reediosa en un violín bogano y sin una banda en nada? ¡Seguro que no puede ni fidarnos un dee, con arco o con bandón! ¡Claro, que no puede! Suca tista. ¡Bien, hasta ahora nunca había escuchado nada parecido! Cuéntame moher. Cuéntame moatst. Bueno, el viejo Humber era glomenoso como un grampús, con sus tares en la thor y los bubúes por siglos y ni arquero ni tiros al extranjero y las bales alla brantas en las crestas rocallosas y nera lámpara en cocina o iglesia y hoyos de gigante en los terraplenes de Grafton y hongos de capamuerte ronda la tumba de Funglus y el barrow del gran tribuno todo darnels occumulan, sitango sambre en su sette, dramendo y dromendo, uskando complicadas cuestiones sobre su figura rufusa, su bufanda de chiquilino para alentar sus obsequias donde chequear sus

hondeudas en aquellos thames mormones, indagando y obsequitando, hop, paso y un finondo, con sus camarotes en sus labores extenuantes y su tragadora abierta de eslobo a foro y las agachadizas de la alacantarilla escarbándole los colmillos de cocodrilo, haciendo huelga de hambre completamente solo y sosteniendo el día de la condenación en hunsel mismo, rendido a su suerte, con su dandeira en alto, y el flequillo peinado sobre los huejos y drometando en el desván hasta la vista de las esternas, luego de zuarte kowsha y malezas bruecas y las tetitas de buddy y loitos de peste para ver si Parish era digna deta mesa. Uno creería que todo lo suyo era dodó de tanto durmer adrance en durancia vaal. Había estado eructando durante severnos años. Y ahí estaba ella, Anna Livia, que no darentaba un guiño de sueño, purlulando por ahí como la chota de un chico, Wandanara, del grosor de un dedo, con una falda laponestía y mejillas damazona, para ishimarle el bonzou, a su adorado doble Dan. Con los neufrates y la sault de sus maggias. Y en raras ocasiones le cocinaría blumes de fisk y lay pondría al pie de su corazón sus huojos madrenales, yayis, y bicones tañeses sobre entoscadas y una copaenagua tan aguachenta de tay de Greenland o un duzubugan de ausable Kaffue mokau o sukry de Sikiang o su ale de helechos en truarte de peltre y un pan de cinco guitas (¿hamjambo, bana?) como para complaiser a ese hombre porca tenga su estómiquer hasta que las pirrodillas de ella se le encojan como ralladores de nuez moscada mientras que sus coyunturas se descascaran de goyta y tan precipitadamente como ella hubiera ruseado con su carga pico de víveres sobre sus sieves (arrebato de metauro que suale y sereiza) mi hardioso Hek los kastaría frome su lado con un ostouro desdén como queriendo decirle sous marrana y tú sozha, y si no le enclavijó un platteau en los tawebillos, créemelo, bien barata la sacó. Y luego se iba a esquerer vistular un himno, The Heart Bowed Down o The Rakes of Mallow o La Calumnia è un Vermicelli de Chelli Michele o un balfi trozo ov old Jo Robidson. ¡Sequejante ofífeo farfulloso es como para partirte en dos! Batearía la gallina que cacareaba en la turraza de Babbel. ¡Qué daño si aprendiera a fruncir la boca! Y de Hum no tampocas más malabras que de las pesas del mangle. ¿Eso es fiel? Es un facto. Y después montando el romanche de la ricka y el roya, Annona, gebroren aroostókrata Nivia, docter del Sense y el Arta, con pirras flicatimas de Sparks que le afanican el fan, trenzas frostivias del anner dashatadas con virevlias,

-; mientras las promenantes beldades crillaban niz de pieles osadoras!en una perioda toga cambiable de jade capaz de robar la wood de las sillas de dos cardenales y escrachar al pobre Cullen y sofocar a MacCabe. ¡Oh brasapatín! ¡Sus parches de porpor! Y brahmando hacia él por la nutrechuta, con sus fementifinjo clases de terminaciones mimosas, el puzer que le deambulaba desde la nariz: Vuggybarney, Wickerymandy! ¡Hola, mi patito, por favor no te mueras! ¿Sabes lo que empezó a canturrear después de eso, con una vocecilla primorosa como un waterglucks o Madame Delba a Romeoreszke? Nunca lo adivinarás. Dímelo. Dímelo. Phoebe, amadísima, dime, Oh dime y Te amé mejor ni lo supieras. Y pretendiendo hoon var daft sobre las sangas gorjeantes de todo el holmen: Hay geles querta son la diez gense moquer lelijan piguer: y soar y soan y tan fiordo y sucesivamente en un tono sonoro y Oom Bothar debajo como Bheri-Bheri en su capa de sandy, tan involosio, sordo como un bostezo; ¡el estulto! ¡Vamos! ¡Pobre viejo sordi queridito! ¡Yare sólo bromeando! ¿Anna Liv? ¡Como la chalk es mi juez! ¿Y no estaba ella sorgues arriba y va y trota por el don parándose después en su doura, pitando su vieja dudheen, y a cada shirvanta siliguria o güensuma cada paisanita que andaba por los senderos del pile ends, Sawy, Fundally, Daery o Maery, Milucre, Awny o Graw, no solía ella hacerle un simple o seña para que se le deslizara por el puerto de salida? ¿Quieres decir, la posta de silida? ¡Bedouix pero claro que sí! Llamándolas para que entren, una por una (¡A Blockbeddum aquí! ¡Aquí el Shoebenacaddie!) y levantando las piernas en una especie de giga desde el sihl para enseñarles a sacudir la dobladuras y el exquisito sugerir de las más alegres prendas ocultas y todos los modos de una doncella con un hombre y haciendo una suerte de claque como dos y un penique o media corona y sosteniendo en lo alto un brillador silverado. Lordiós, lordiós, ¿eso hizo? :Bueno, de todas las cosas que jamás haya escuchado! Tirándole encima todas nisas putitas del mundo! ¡A inny moza capturada que quieras de no importa qué sexo pleisa de modos, dos adas tamaras una lizzy una lusia para abrazar y hab abrigarlas en el delantal de Humpy!

¡Y qué rima había hecho de wye y rye! ¡Odet! ¡Odet! Cuéntame las trentas del asunto mientras enjabono la mugre de las combisas de Denis Florence MacCarthy. ¡Álzalo, te lo fluto, pian piena! ¡Se muerestiñen los pies deodines por saber de Anna Livia la cushingalú,

que fue decreta por uno y redeída por dos y trovada por una polla en lo parco! Puedo verlo, veo que estás. ¿Cómo túmel lo dices? Ahora escucha. ¿Escuchas? ¡Sí, sí! ¡Esguro que sí! ¡Tarna tus jorejas ouse! ¡Essonne inne!

Por la tierra y el cielo que me muero de ganas de tener una ribera remozada, y lo quiero con ganas, ¡y en esto me planto!

Porque este asunto arcilloso que tengo está todo gastado, y bien gastado, de tanto estar sentada, ladrando y esperando que mi fratacho Danés viejo y dodderero, mi compañero de vida en la muerte, la llave frugal de mi despensa, mi muy alterada giba de camello, el corruptor de mis coyunturas, la miel de mi luna de mayo, nal y me horade hasta el fondo al hacerlo.

¿Habrá en irwell algún señor feudal o un caballero del condado a mano, me pregunto, que me tire un albur o dos en efectivo por lavarle y zurcirle sus excelentísimos zoquetes ahora que nos quedamos sin leche y sin brosequino?

Si no fuera que mi corta cama de Britta se ha vuelto tan confortable como hedionda de un salto saldría y me rajaría a los pantanes della Tolka o a la plage au Clontarf a fealer el aire alegre de mi salada bahía de troublin y la carrera de la ventud marina en mi emboscadura.

¡Onon! ¡Onon! cuéntame más. Cuentáme cada pequeña teigna del asunto. Quiero saber cada simple singular. Hasta lo que hizo que el potero se tirara al pozo del jagst. Y por qué los vesles eran vetes. Esta melancolía me está ganando la panza. ¡Si al menos me durara un mahon de a caballo! Seríamos como el bundukiboi que se encuentra con un askarigal. Bien, ahora viene la parte del criadero de las avellanas. Después de Clondalkin, the King's Inns. Pronto estaremos ahí con la corriente fresca. ¿Cuántos alevinos tuvo ella en tutil? No puedo redirte eso correctamente. Sólo close lo sabe. Algunos dicen que tenía tres cifras que llenar y que se confinó a un cien once, uan poruan poruan, haciendo un total de meanacuminamoyas. Olaph lamm et, ¿todo ese paquete? No vamos a tener lugar en el kirkeyaard. No puede recordar ni la mitad de los nombres de cuna que les chantó encima por la gracia de la infalible chancleta de su obispo boxeador, la caña para Kundar y la abble es para Eyolf y aiguno o naiguno para Yakov Yea. ¿Un cien y cómo? Hicieron bien en rebautizarla Pluhurabelle. ¡Oh loreley! ¡Qué lodón de filones! ¡Heigh ho! Pero está completamente en las cartas que habrá de derramar

más y más alegremente, billizos y tresillos, cuatreros y quintillos, sihkes norteños y severs del sud y ayes y neines hasta una litera. El abuelo pedorromilón y Messamiseria y la sota de las sotas y el joker. ¡Heehaw! Debe haber sido una vagabunta en su día, tiene que ser así, más que la mayoría. Shoal era ella, aydió. Tenía un flumen de su propiaedad. Después una toss nera asustó a esa moza, entonces aimai moe, jeso es agapo! Dime, dime, camo camlina a través de todos sus compañeros, lo neckar que era, ¿la divelina? Proyectando sus peligros delante de nuestros pretendientes desde Fonte-in-Monte hasta Tidingtown y desde Tidingtown tilhavet. Linca uno y tumba el siguiente, tapeteando un flanco y tapti anda justaí y entra paliando y sale a los pietares y clyde su curso hacia el este. ¿Uayjuna habrá sido el primer thurro que la explotó? Alguien fue, quienes huebran sido, en atáctico ataque o en combate singular, remendón, desastre, sauldre, marinero, Paz de Pieman o un polistamán. Eso esk lo que elwys quise saber. ¡Empuja hacia arriba y empuja con más vardar y ven colina arriba al cuartel central! ¿Era el año de las aguas bajas, después de Grattan o Flood, o cuando las minas iban al Arc o cuando tres de pie alojaban? Fidaris va a encontrar dónde surge la Duda, como Nisman de Niargendina encontró las fuentes del Nihil. ¿Worry fohr qué suspiras, Albern, Oh Anser? Desata los fisquinudos del genman. ¡Qvick y nuansí! Por el momento la pobre no puede ponerle una mano encima. ¡Tez delón langlo, andar cansado! ¡Una vía tan loonga para remar aguabas hatrás! Ella sidijo que apenas sabe huonde anales había sido el cascajero, un dinasta de Leinster, un lobo de mar, o qué fue lo que hizo, o con qué bliz había actuado ella, o cómo, cuándo, por qué, dónde y si ofin se la había saltado a nado y cómo era que la había entregado. Ella era por entonces apenas una joven flaca pálida suave tímida esbelta desliz de cosa, paseando, junto a silvamoonlake y él era un pedazo de curragheño yacextranjero ambulando a los tumbos haciendo lo que hay que hacer para que el sol de quién brillara, tan recio como los árobles (¡turbados sean!) que solían susurrar por aquél tiempo cerca de los diques del Kildare liquidador, para ferstofallofosarla con un revés de esplash. Se creyó sankh ida bajo la tierra con una vergüenza ninfante cuando él le echó el ojo del tigris. ¡Oh feliz culpa! ¡Mí quisiera que fuera él! ¡En eso le erras, corrible error! ¡Nes sólo esta noche que eres anaqueronística! ¡Fue siglos detrás de eso cuando nullas estaban en ninguna parte, en el condado de

Wickenlow, el jardín del Errín, antes de que jamás soñara con que lavaría Kilbride y que espumaría bajo el puente Horsepass, con el gran sudoestero huracanando sus huellas y el deoesteador de granos de la tierra adentro al asarcho de su pista, para después encaminar sus vías, robecca o peor, para girar y limar, fregar y aporrear, por toda su dorada lifey en los campos de centeno y los penilotes de la ciudad del arroyo con vallas de Humphrey y vacer con un maringote de río, un wellington que la norseara. ¡Alesse, los lagos de los días de niña! ¡Por la paloma de las dunas! ¿Wasut? ¿Izod? ¿Tiene usted sarteza suir? ¿No donde el Finn encaja en el Mourne, no donde el Nore lieve el Blæm, o donde el Brave se divate del Farer, o donde el Moy cambia de idea entre Cullin y Conn entre Cunn y Collin? ¿O donde Neptuno remaba y Tritonville remó y los tres leandros sacudieron heroínas dos? ¡Neya, narey, nen, nonni, nos! ¿En los alrededores del Ow y el Avoca? ¿Era iste con uist o Lucan Yokan o donde la mano del hombre jamás ha posado pie? ¡Delle me dónde fue la feérea vez! Lo haré si escuchas. ¿Conoces el dale del dinkel Luggelaw? Bien, allí vivía en un tiempo un hermitaño, Michael Arklow era su riverendo nombre, (¡con cuánto suspiro habré aspersado sus bibas de lava!) y un venersderg en junojulio, oso dulce y tan cool y tan flexible se veía, Nance la Nixie, Nanon l'Escaut, en el sílencio, de los sicomores. todo oídos, las incinerosas curvas que sencillamente uno no podía dejar de sentir, le sumergió sus manos recientemente ungidas, el corazón de sus cushlas, con el estrumo azafrán singimarino de su cabellera, separándola y calmándola y mezclándola, que era tan profundamente oscura y amplia como esta red pantanosa al anochecer. Cerca del lago de Lucy en el valle de Vaucluse los siete arcancielos del reignbeau se la orangearon a los larrones. Afrodiginosos gualdos, sus ojos enamelados lo indirgodeaban hasta la virgencia violáncea. ¡Desea un deseo! ¿Por qué un por qué? ¡Mavro! Letty Lerck se lafa ligera a tiravés desos laurales ahora en su dafadaf de tisesongo petrocka. ¡Maass! Pero las majikas ondas en breve tienen elfun en la mesha. Y Simba, el asesino de su Oga, es asesinado. Él no abrazó a evitar servirse, el durso se le quemaba, tuvo que olvidarse del monje en el hombre así que, fregándola hasta arriba y suavizándola hasta abajo, le besa los lippes en humor sonriente, acis que kiss un kiso tras kushk (mientras le advertía de niver, niver, nevar) sobre Anna-na-Poghue de

la pecosa frente. Mientras uno analizaría la sequedad ella se controla liento. Pero se levó dos pies en arriendo de su aisne estumación. Y desde entonces se estepa en zancos. ¡Eso era aquí su agilín que va en tura por bálsamo! ¿Oh, no era él audaz preste? ¿Y no era ella la traviesa Livvy? La náutica Naama es ahora su navn. Dos jóvenes en breeches escoutceses la atravesaron antes de aquello, Burno Pienudo y Wallowme Vadeo, la nobleza de Lugnaquillia picta, antes de que tuviera un indicio de pelo para esconder en su abaniquito o un bulo que pudiera tentar a un canoero del abedul por no mencionar una barcaza de cerveza bulga. Y antes de eso otra vez, leada, laida, toda desantendida, demasiado débil como para hacer boyar al jinete más feéreo, demasiado frágil como para flirtear con la pluma de un cisnete, fue lamida por un galgo, Chirripa Chirruta, mientras poacía su pipí, puro y simple, sobre el espolón de la colina en la vieja Kippure, al avecanto y en tiempesquila, pero primero que todo, peor que todo, ella, la meneaglisa livvly, se deslizó por una grieta del cañón del Devil mientras Sally su niñera dormía profundamente en un eslute y, fifi faifai, cayó sobre una alcantarilla antes de encontrar su tranco y laya y serpenteó por todos los estancados pozos negros del rainy bajo un arrullo en barbecho y se rió inocifibre con sus miembros en alto y una manada completa de espinos virginales que se ruborizaba y la relojeaba de soslayo.

Tírame el sonido del nombre del findhorn, Mtu o Mti, algún bufarrón destigo.Y una gotita de por qué flinders era picosa. Y chorréame al respecto, dime si tenía ondas a la marcella o si lo que extrañamente usaba era una peluca. ¿Y de qué lado le colgaron sus brillos con flurria, detrás aluiste o en afrontal mar? ¿El temor de escuchar al quererse acercar o anhelando el desdén desdeñando anhelar? ¿Estás en la nadada o estás afuera? ¡Oh gadelante, gondinúa, ganda! Quiero decir, con lo que ya sabes. Sé muy bien lo que quieres decir. ¡Roder! Te encantarían las cofias y los güimpes, trompuda, y que yo haga la jubas grasa en los lienzos de la vieja Verónica. ¿De qué me rancio ahora y te lo agradeceré? ¿Será un piniforme o es un surplicio? ¿Arran, dónde te habrá quedado la nariz? ¿Y dónde está el almidón? Ese no es el olor de una vesdrera bendición. Puedo decirlo desde aquí, por su eau de Colo y el tufo de su oder, que esas son de Mrs. Magrath. Y tendrías que haberlas airedado. Le ha brotado casi toda sumedad. Arrugas en la seda son, no del césped de crampton. ¡Baptísteme, padre, porque pecó!

1

A través de su anillo de captación los liberó con facilidad, con las hurras de sus caderas por las puntillosidades de sus rodillas. La única salmoneta con faralases en tolda la pampa ¡Así son, lo afirmo! ¡Berni bien! ¿Si mañana sigue lindo quién va a venir de paseo? ¿Comés? ¡La próxima me preguntas lo que no tengo! Los exhibieros belvedereanos. Con sus gorras de crucero y los colores de su club de remo. ¡Qué hoo, son una banda! ¡Y qué hoa, cómo arremeten! Y aquí tambien están sus cartas del ñubileo. Ellis en muelle con hebra escarlata. Ligada al mundo por un campo rubocalorado. Annan exe después para mostrar que no son de Laura Keown. ¡Oh, mayo te deseo que el del moño te tuisque el alfiler de gancho! ¡Tú criatura de Mammón, Lilith de Kinsella! ¿Ahora quién le ha estado desgarrando la pierna de sus caljones? ¿Cuál pierna es? La que tiene las belles encima. ¡Enjuágalas y astona largo contigo! ¿Dónde me detuve? ¡Detenerse jamás! ¡Continuarración! Aún no has llegado. Amstel a la espera. ¡Garonne, garonne!

Bien, tras aparecer en el Mericy Cordial Mendicants' Sitterdag-Zindeh-Munaday Wakeschrift (por una vez ensuciaron sus blancos guantes damaniño, mascando rumias después de sus cenas de chiquenes con ruegos, con sus déjanos veres y sus no te meteces y termina yases tus lecturas matarriales), incluso el esnío que nevajó su pelo encanecido tenía una inquna en su contra. ¡Funde, funde, sava, savuto! ¡Anota Her Chuff Exsquire! Donde quiera en el erriff que estés y en cada tapón en el que arverías de caer, en cit o suburbio o en áreas podridas, el Rose and Bottle o en Phoenix Tavern o en Power's Inn o en Jude's Hotel o donde sea que recorras el campo desde Nannywater hasta Vartryville o de Porta Lateen al cuartel lutino te encontrabas su ikom etsecho puntabajo o los muchachos de la esquina se le camacaban del tipo y el Hombre del Morris, con el rollo de un royss en su turgos turribles (¡Ervopeahahn cheic house, sueto sin nata y yahoort, hamman ahora mejille, Ahdahm de esta manera hacen, Fátima, media vuelta!) girando y fastidiando por el local silbando mientras los peihos flautaban und los ubanjees gangueaban, con el busby de triple tiara enroscándole en rotunda la pelada. Como Pate-by-the-Neva o Pete-over-Meer. Este es el Hausman todo paviado y apedreado, que cribaba al Cabín que jamás fue apropiado que se coquinaba la gamba y que henpollaba el Egg. Y

la horda del mauldre en su areópago entorno, fracasando un gran cagnán de bing kan con sus estrujadores de tímpanos. ¡Cuidado con tu Grimmfather! ¡Piensa en tu Ma! ¡Hing the Hong es su hangnomen joveal! ¡Lilita bolero, burlas la ley! Ella juró en crósticos nyne vindabautos que aún estaría a nivel con todos los obstáculos de ellos. ¡Par la Vulnerable Virgen Mary del Dame! Así que se dijo que enmarcaría un plan para fingir fulgor, la muy factora de picardías, similar al cual nievrás oído. ¿Qué plan? ¡Dímelo rápido y, dungo tan cruolda! ¿Qué meurther fue lo que magueó? Bien, ella se abergenció de una bolsaca, una saca de correo de gamuza, con el prestar de un préstamo de la luz de su lampión, de uno de sus hijos intercambiados, Shaun el Posta, y después fue a consultar sus chapboucqs, el viejo Mot Moore, Euclides de Casey y el Fashion Display para hacerse la mareana y unirse a la mascarita. Oh giguela gogla de giglas. ¡No puedo decirte cómo! ¡Es demasiado el griterío como para rizo, rabítelo todo! ¡Minneha, minnehi minaaehe, minneho! ¡Oh, pero debes, realmente debes! ¡Haz que la escuche gargarizar el gargareo, como el más lejano gargarear gargáreo en el oscuro dirgle del dargle! Por el sacrosanto aljibe de Mulhuddart juro que arriesgaría mi chanza de llegar al cielo a través del monte de la impiedad de Tirry y de Killy para oírlo todo, ¡palabra aviaria! ¡Oh, déjame las facultades mujer, por un momento! Si no te gusta mi historia te bajas de la batea. Bien, hazlo a tu modo, entonces. Acá, siéntate y haz lo que se te ordena. Sigue mi trazo e inclínate a proa. ¡Adéntrate y quítate el sobredepoise! Sísalo en argotio y crispalo tranquila. Dílelo longamente. Tongaté té un tiempo. Brisa dete bien hondo. Douesta's la vía correcta. Apúrate despacio y vete a la esquelda. Lynda aquí tus henizas benditas hasta que fregue los canones de los calzoncillos. Fluye ahora. Más ouver. Y pooleypooley.

Primero dejó su pelo faer y abajo flusó a sus pies tortuosos bucles teviotos. Después, madrenuda, se champudó con Galagua y fraguante barro pistanio, wupper y lauar, de la corona al sole. A continuación se engreesó las ranuras de la quilla, verrugas y arrugas y lunares y la picadura, con antífulo de mantecaramelo y turfemarea y serpentima y con moho de hojas fue haciendo pasar en ronda islas endrinas e ilotes del dun, quincecuncta, por toda su pequeña mary. Oro peel de obra en cera su vientre de gelatina y sus

granos de incienso anguila en bronce. Y después se tejió una guirnalda para los cabellos. La plisó. La trenzó. Con pasto del prado y banderas del río, la espadaña y el junco, y de penas caídas de sauce llorón. Después se fabricó brazaletes y tobilleras y muñequeras y un amuleto azabachino como collar de guijarros clincantes y pedregullo repiquetero y cascajos retumbones, de richmond y rhuros, de irlandesas rocas de runa rinas y pulseras de conchas marmoladas. Eso hecho, un daque de obscenidad al eye aireado, Annushka Lutetiavitch Pufflovah, y la crema de lellipos para los lipes y lo selecto de las pinturas para sus pommettes, desde strawbirry reds hasta extra violates, y mandó a sus damas de boudeloire a Su Afluencia, Ciliegia Grande y Kirschie Real, las dos chirsinas, con respecas de su missus, sipi y suris, y una petición si podría ella pasar de él por un muñequín. Una visita pendiente, y encender una vela, en Brieon-Arrosa, y estaría de vuelta en un santiaguamén. ¡El gallo canta la mía, los estables noviosos señan, y afuera está Zambosy que espera por Mí! Dijo que no se alejaría ni la mitad de su largo. Después, después, tan pronto como la giba su espalda hubo tornado, con sacamienda posta en slang sobre el lomo, Anna Livia, cara de ostra, alaván de su bassein llegó.

¡Descríbela! Pasa de largo, ¿por qué no puedes? Hay que espitir en el ierno cuando está caliente. No quisiera perdérmela por nada del mundo. Ni por el lucro de lomba strait. ¡Océanos de Gaud, me osella oír eso! ¡Ogoué presta! ¡Leste, antes que Julia la vea! ¿Ishekarry y washimeska, la carishy caratirimania? ¿Toda una bella dama? ¿Duodecimoroom? ¿Bon a ventura? ¿Malagassy? ¿Qué tenía puesto, la liddel oudón de rareza? ¿Cuánto festoneaba, arnés y pesas? ¡Aquí está, Amnisty Ann! Clámala calamidad electrifica al hombre.

Ninguna electriz en absoluto salvo la vieja Moppa Necessity, angina madre de ingios. Voy a hacerte un test. Pero debes sentarte en paz. ¿Puedes retener tu peace y escuchar bien lo que voy a decir ahora? Puede haber sido diez o veinte para la una de la noche de Allclose o la proximera de abril cuando el flip de su huglible iglú flapeó y salió en puntipié la mujer de un bosquemano, la más adorable momaíta que hayas visto jamás, asintiendo alrededor de ella, todo sonrisas, con ehems embarazosos y aues como para auves, entre dos edades, una reina judith, que no te llega

ni al elbo. Rápido, mira su astucia y siza su capricho porque cuanto más viva es su disputa más lisa se vuelve. ¡Salve nos del tajo! ¿Nada más? ¿Werra dónde urso has elegido una chuleta de Lambay tan grande como una cabeza de carnero? Ay, tienes razón. Tengo epta tendencia a olvidar. Como Liviam Liddle con Loveme Long. ¡Lo linzo de mi corvejón, digo! Usaba los zuecos claveteados de un niño yuntero, en sí mismos un par de campos arados: un sombrero pan de azúcar con pico guadalquivir y una banda de enebro como arnomento y cien gallardetes que le salían danzando y un alfiler doroflorino para piersarlo: bicicletas de vidrios búhos le titubeaban los ojos: y un velo a lo netze para que el sol no arruine los arrugarses de sus hidaspes: anillos de papa buclaban los flojos laubes de sus laudesnares: sus zoquetes de cuba nuda picoteados de potesalmos: llevaba un shimmy galligo de tinto vaipar difuso que nunca fue rápido hasta que se fue con los lavados: sólidas varillas, las rivales, le alineaban el largo: sus bockknickers sangroranja, una prenda dos en uno, mostraban nigger boggers naturales, fantasiatados, libres a desatar: su joseph tostado con rayas negras iba cosido en sequansa y alineado al oso de peluche, con ondeantes epaulettes a ver de prisa y una lea baja aquí y allá de collarín de cisne real: un par de puchos metidos en las ligas que hay en el ropero su popular sacón de cordroy con botones alpheubetos que fronterizaba en ronda con un cinturón de túnel de dos barras: un pedacito de cuatro peniques en cada uno de sus bolsillos laterales le hacían de contrapeso y aseguraban que no volase serpenteando entre los juncos; tenía un broche de ropa apretado a horcajadas en su nariz de joki y continuaba mascando somme cosa pintoresca en su boca fiumina y el heedorrr del efluvio de la cola de gawan de su tosca falda vagabunda le seguía a cinquiticinco y algo de millas irlandesas detrás de su lungarrodas.

¡Campanahades, qué pena me la perdí! ¡Dulce gumtición y nadie se desmayó! ¿Pero en el karacol de sus bocas? ¿No tenía las nazas en alumbre? Todos los que la vieron decían que la duce pequeña deli tenía un aire medio raro. ¡Lotes y trotes y, atención con el podel! ¡Missus, sea buena y no sea fola diga! Fenny pobre bruja lo que habrá fregado. Kickhamas se ha visto una más desgreñosa. Haciéndole ojos de mujol fofa a sus varones en dobelón. Y la coronaron su reina del chariton, todas las damiselas. ¿Del may? ¡No me digas! Mejor para ella que no lo vió por sí misma. Recknitzco por qué muelles la querida le amurrayó el espejo. ¿Lo hizo? ¡Mersey mí! Había un koros de sueltasecas surer-

ficiales, pitonenado y tabaqueando, frutojenado y florcomiendo, en la contemplación de la fluctuación y de la indificación de su filiamentación, muy repantigados y hablando idioteces y ociando en North Lazers' Waal, toda la semana como anguilas junto al Jukar Yoick's y apenas la vieron meandro junto a esa vía marrital en sus algas de pasto invernal y adivinaron quién estaba debajo de su sombrero de archidiaconesa, el pez de Avondale y la ponzoña de Clarence, le sellan uno a un aneber, Wit-upon-Crutches a Master Bates: ¡Entre nuestros dos sacios del sur y el granito se calientan, o la faz le ha sido levantada o ALP se dopó!

¿Pero estaba la pieza en el revoltijo de sus bagiratijas? ¿Sólo el tembo en su tumbo o el pilipili de su pimentero? Saas y tass y especies bizaas. ¿Y dónde truenos fue el atraco? ¿Antes de la batalla o después del baile? Lo quiero frisquito de la surce. ¡Aubesto mi barba de oso a que es digno de escorchar! ¡Sacúdelo pronto, du du! ¡Es un reverendo viejo hijo dedor! Te prometo que te valdrá el rato. Y no quiero decir tal vez. Ni aún con un valepor. Espéyame la pruta y te cuento una verdad.

Bien, arunda gironda en una aguaveney en lynea aringarrouma chapurreaba y se mecía furtiva, driblando sus cantos rodados a través de marjales astrechos, los lúgubres líquenes de nuestro lado más seco y la vicia rastrera en contra, curara aquí, careero allá, sin saber por qué mediavía o weser golpearla, edereider, haciendo chattahoochee a todos sus aines chichiuses, como Santa Claus ante el cree del pálido y el punyo, nisilinga para escuchar sus diminutos corazones, sus brazos circunvalando a Isolabella, luego corriendo con los reconciliados Romas y Reims, correteando a lo leche para salir disparada como un dardo, después bañando las salpicaduras de Dirty Hans con saliva, con una caja navideña para aisch y cada yuno de sus childers, los regalos de cumpleaños que habían soñado que ellos le gaban, ¡los malcriados que nos había dejado fletamente en la puerta! Sobre la matta, en el pourch y debajo del sótano. Los rivuletes corrían aflodes hacia el ver, los glashaboys, los polinucios. Del tarro de la busura directo a la pira. Y todos a su alrededor, lidera juveniles e ingenuinas, del barro de sus arrabales y sus manaciones artesanadas, riquetas y alborotosas, como los niños de Smyly ante la elevación de la vicerreina. ¡Vivi vienne, pequeña Annchen! ¡Vielo Anna, vida intensa! ¡Cántanos una sula, Oh, susuria! ¡Ausone sidulcis! ¡Tienes tambre no! Astillándola y alzando un trocito de chiro o un

jarito cada dive que nebaría a su culdee sacco de guabashas que ella raababa y sacaba sus meras caudacias pascueras, pobre souvenir como per ricorder y todo por una dolorosa runda de aringa, hediondos y taloneros, holgazanes y primores, sus hijos retamanatos y sus derri derribles hijas, un mil y uno de ellos, y la suerte de un mimbre en pote para cada uno. Para mal y siempre. Y que te quique el buche. Para Gipsy Lee una bannición gitana y una carretilla de barrou para hacer hervir la tetera; un cartucho de sopa de gallo al puerro para Chummy the Guardsman; para el agrio sobrino de Pender el gruñón, gotas deltoides, curiosamente fuertes; una tos y un estertor y mejillas furosas para la pobre Piccolina Petite MacFarlane; un rompecabezas de agujas y alfileres y mantas con pantorrillas dentro para Isabel, Jezebel y Llewelyn Mmariage; una nariz de bronce y mitones de arrabio para Johnny Walker Beg; una bandera papar de los santos y azotes para Kevineen O'Dea; un pufpuf para Pudge Craig y una liebre noctámbula para Techertim Tombigby; gambagua y gomabotas respectivamente para Bully Hayes y Hurricane Hartigan; un pródigo corazón y terneros de engorde, para Buck Jones, el orgullo de Clonliffe; una rodaja de pan y un temprano designio paterno para Val de Skibereen; un coche de paseo para Larry Doolin, el jackeen de Ballyclee; un viaje con mal de mar en una barca estatal para Teague O'Flanagan; un piojo y trampa para Jerry Coyle; pasteles de carne aguachentos para Andy Mackenzie; un abrochapelos y un plato clueco para Penceless Peter; ese look doce sones para G.V. Brooke; una muñeca ahogada, boca abajo para la modesta Hermana Anne Mortimer; caídas del altar para la cama de Blanchisse; breechettes de lo de Wildairs para Magpeg Woppington; para Sue Dot un gran ojo; para Sam Dash un paso en falso; serpientes en trébol, en pico y escota, y una visa de atrapador de víperas vatiencanas para Patsy Presbys; una ereisaión cada mañana para Standfast Dick y una gota por minuto para Stumblestone Davy; cuentas de roblenano para la beatífica Biddy; dos taburetes en tweed de manzano para Eva Mobbely; para Saara Philpot una lágrima del orne del valle del jordán; una bonita caja de Powder de Pettyfib para blanquear los dientes de Eileen Aruna y sobrebrillar los de Helen Arhone; para Eddy Lawless un trompo; para Kitty Coleraine de Butterman's Lane un sabio penique por su torpe jarro; una pala de masilla para Terry the Puckaun; una máscara de pótamo para Promoter Dunne; un huevo de niester con la cáscara con dos fechas y un canon de digna mitra para Pavl the Curate;

un cólera morboso para el Mann in the Cloack; una estrella y una charretera para Draper y Deane; para Will-of-the-Wisp y Barnythe-Bark dos nobles remolachas para sweedezar sus bittereces; para Oliver Bound una vía en su frey; porque Seumas, aunque pequeño, grande siente una corona; una pila de tibertino con una cruz de Congoswood en la espalda para Sunny Twimjim; un preciados sean y un perdona mis días para Brian el Bravo; pleniplencia de piedad con lubilashas de lujuria para Olona Lena Magdalena; para Camilla, Dromilla, Ludmilla, Mamilla, un balde, un paquete, un libro y una almohada; para Nancy Shannon un broche de Tuami; para Dora Riparia Hopeandwater una ducha fresca y un calentador; un par de calzones de Blarney para Wally Meagher; a Elsie Oram una lapizarra como broche del pelo para rascarse el toby, haciendo lo que puede con sus fracciones volgares; una pensión de vejez para Betty Bellezza; una bolsa de blues para Funny Fitz; una Missa pro Messa para Taff de Taff; Jill, una cuchara de niña, para Jack, caldo de niño; el ayuno del Friday de Rogerson Crusoe para Caducus Angelus Rubiconstein; trecientas sesenta y seis tynes de poplín por cada urdimbre en la trama de la tejedora para Victor Hugonot; un rastrillo rígido en su sitio y un buen abono de lo de Varian para Kate the Cleaner; un hueco en la balada para Hosty; dos docenas de cunas para J.F.X.P. Coppinger; diez libras por tope para los de daulphins born con cinco soberanos estropeados para Infanta; una carta que dura una vida para la Maggi del más allá junto al cenicero; la más voluminosa mujer de carne congelada de Lusk a Livienbad para Felim the Ferry; spas y asperanza y jarabe de simposio para el decadente y ciego y gotoso Gough; un cambio de naves y gozos de Ills para Armoricus Tristram Amoor Saint Lawrence; una camisa de guillotina para Reuben Redbreast y suspéndites de cáñamo para Brennan on the Moor; un oakanknee para Conditor Sawyer y musquodoboits para Great Tropical Scott; un pedúnculo C3 para Karmalite Kane; un mapa sin sol del mes, incluyendo la espada y los timbres para Shemus O'Shaun la Posta; un chacal con pellejo para Browne mas Nolan; un hombro de piedra fría para Donn Joe Vance; todo cerrado y ni establo para la Honorbright Merreytrickx; un tambor grande para Billy Dunboyne; un fuelle con doradura culpable, por mi abajo sóplame, para Ida Ida y una mecedora calmaniño, Elletrouvetout, para ¿Who-is-silvier -Where is-he?; lo que quieras para el swilly a chapotear,

Yuinness o Yennessy, Laagen o Niger, para Festus King y Roaring Peter y Frisky Shorty y Treacle Tom y O.B. Behan y Sully the Thug y Master Magrath y Peter Cloran y O'Delawarr Rossa y Nerone MacPacem y con quien sea que tengas la suerte de cruzarte dando vueltas por ahí; y un balón de vejiga de cerdo para Selina Susquehanna Stakelum. ¿Pero qué le dio a Pruda Ward y Katty Kanel y Peggy Quilty y Briery Brosna y Teasy Kieran y Ena Lappin y Muriel Maassy y Zusan Camac y Melissa Bradogue y Flora Ferns y Fauna Fox-Goodman y Grettna Greaney y Penélope Inglesante y Lezba Licking ama a Leytha Liane y Roxana Rohan con Simpática Sohan y Una Bina Laterza y Trina La Mesme y Philomena O'Farrell e Irmak Elly y Josephine Foyle y Snakeshead Lily y Fountainoy Laura y Marie Xavier Agnes Daisy Frances de Sales Macleay? Le dio a ilcka hija de su madre una flor de luna y una bloodvein: pero las uvas que maduran antes de la razón para los que deviden al viñador. Así que en Izzy, su siervaudaz, el amor fue fundió en brillo sus lágrimas mientras que de Shem, su plumotente, la vida se hizo foul en su primor.

¡Mi colonial, guarda una bolsa llena! Una docenada panaderil con diezmasas de yapa. ¡Es lo que llamarías el cuento de una barrica! ¡Y mercado hibernoniano! Todo eso y más bajo un sobre de crinolina si te atreves a romper el sello de la compuerca del barril. No es extraño que se escaparan de la plaga de su pisón. ¡Pásame tu jabón de hudson por el amor del Clane! El gustito que ha dejado el agua. Te lo embalsaré de vuelta, lo primero que haré a la marneana. ¡Merced mulde! Oye, y no olvides los reckitts que te lohan prestado. Tienes todos los remolinos de tu lado de la corriente. ¿Bueno, se me puede culpar de tenerlos? ¿Quién dijo que eres la culpable de tenerlos? Estás casi del lado del filo. Soy aguda. Sólo derivas de cornetines sofocantes en mi camino que el craca dvino arroja de su sotana, ella con su narcissus marsh de estheres años para hacerle retractar su feria de vanitades. Fragmentos inmundos de su biblia chinooka de hecho he estado leyendo, más bien disgusterada pero safocada de tonta risa ante los títeles puestos en la página de los tátalos. Senior ga dito: Faciasi Omo! E omo fu fò. ¡Ho! ¡Ho! Senior ga dito: Faciasi Hidamo! Hidamo se ga facessà. ¡Ha! ¡Ha! Y Die Windermere

Dichter y la de Lefanu (Sheridan) The Old House by the Coachyard y Mill (J.) On Woman con Ditto on the Floss. ¡Sí, un marjal para Altmuehler y una piedra para sus flossies! Sé lo rápido que movían la rueda. Tengo las manos blufrias entre el isker y la suda como esa pieza de portelana chayney, echada abajo. ¿O dónde está? Echada junto a la juncia la he visto. ¡Hoangho, me apena, la he perdido! ¡Con esa agua turbaria quién podría ver? ¡Tan cerca y sin embargo tan lejos! ¡Pero Oh gihon! Ay lovata charlatana. Podría escucharlo maura y moravar otra vez. Regn onder río. Moscas hagan su flota. Densa es la vida para mera.

Bien, sabes o no kennet o no te he dicho que cada narración tiene su colalfín y eso es el él y el ella del asunto. ¡Mira, mira, la oscuridad está creciendo! Mis altas ramas echan raíz. Y la cher fría se me puso como el ashley. ¿Fieluhr? ¡Filou! ¿A qué era es? Ese saon atrasa. Sin terminable ahora sene que ojo o ere alguno vio la última vez el clogh de Waterhouse. Lo han tomado en pedazos, los osculté suspirar. ¿Cuándo se le volverán a rensamblar? ¡Oh, mi espalda, mi espalda, mi bach! Quisiera ir a Aches-les-Pains. ¡Pingpong! ¡Esa es la Belle de Sexaloitez! ¡Y Concepta de Send-us-pray! ¡Pang! ¡Estruja las ropas! ¡Retuerce el rocío! ¡Godavari, verte los chaparrones! ¡Y gran daya tu gracia! Amana. ¿Las extenderemos aquí ahora? Ajá, eso haremos. ¡Flip! Extiende en tu orilla y extenderé lo mío en la mía. ¡Flep! Es lo que estoy haciendo. ¡Extiéndete! ¡Se está churnando frío! Der vent arrecia. Pondré algunas piedras sobre las sábanas del hostal. Un hombre y su novia se abrazaron entre ellas. De otro modo sólo las hubiera rociado y doblado. Y ataré mi delantal de carnicero aquí. Todavía está seboso. Los paseantes lo esquivarán. Seis mudas, diez pañuelos, nueve para sostener al fuego y este para el código, las servilletas del convento doce, un chal de bebé. La buena madre Jossiph sabe, como ella dijo. ¿La cabella de quién? ¿Murmura ronca? ¡Deataceas! ¿Warnow están ahora todos sus childers, dime? ¿En el reydomo pasado o el poder por venir o que la gloria sea con ellos más allá? ¡Allalivial, allalluvial! Alguno aquí, más no más, más de nuevo perdidos alla extranjera. Oí contar que ese mismo brucho de los Shannon se ha casado con una familia de España. Y todo Dunder de Dunnes en Markland's Vineland más allá del estanque de los arenques del Brendan usa número nueve en sombreros de yangsee. Y una de las cuentas de Biddy

fue rebotando hasta rodar la histereva perdida con una caléndula y una vela de zapatero en el filtro lateral de un desagüe principal de los manzinahurries por Bachelor's Walk. Pero todo lo que le queda al último de los Meaghers al loupo de los años prefijos y en el medio es una rodahebilla y dos ganchos en el frente. Me dices eso ahora? Lo hago en fidelidad. ¡Orara por orbe y pobres Las Ánimas! ¡Ussa, Ulla, todas somos umbas! ¿Mezha, no lo has oído un diluvio de veces, ufera y ufera vez, respunde a espondo? ¡Lo oí, lo oí! ¡Da mí, da mí! Es todo esa irraguadiya que me aaré estocado. Sólo madenúa el más lede zson. ¡Oronoko! ¿Cuál es tu problema? ¿Es ése el gran Finnleader en persona en joakimono en su estatua montando el caballo alto allí forehengente? ¡Padre de Otters, es él mismo! ¡Yonne, allí está! ¿Isset es? ¿Sobre Fallareen Common? Estás pensando en el Anfideaitro de Astley donde el policía te paró en seco por hacerle muecas azucajosas al caballo blanco fantasma de los Pepper. ¡Quítate las telarañas de los ojos, mujer, y extiende tu lavado propiamente! Bien que conozco a las bazofias de tu clase. ¡Flap! Una Irlanda sobria es una Irlanda tiesa. ¡El Señor te ayude. María, llena eres de griesa, el lurdo sea conmigo! ¡Tus plegarias! ¡Y sonzo! ¡Madammangut! ¿Has estado empinando el codo, dime, mejillas vidriosas, en la cantina Carrigacurra de Conway? ¿Si estuve qué, caderascojas? ¡Flop! Tu porte rero es creacorehumano bitu culatas discrepa. ¿No estoy arriba desde el rocío del alba, mardareda maría allacook, con el pulso de Corrigan y venas varicorsas, el eje de mi prama hecho pedazos, Alice Jane en decadencia y mi pobre cuzco tuerto dos veces atropellado, remojando y blanqueando harapos de hervidor, y sudando frío, una viuda como yo, para engalanar a mi hijo campeón de tenis, el lavandero con las franelas lavandieras? Te ganaste ese limpo limpopo de los fornidos húsares cuando Cuellos y Puños fue heredero de la ciudad y tu calumnia le daba tufo a Carlow. ¡Santo Scamander, isar lo digo otra vez! Cerca de las cataratas doradas. ¡Icis en nos! ¡Seintos de la luz! ¡Zezere! ¡Modera tu ruido, criatura del hamble! ¿Qué es eso sino unos burritos negros, o es el asno gris dwyer de los mismos cuatro viejos chiflados? ¿Me nambras a Tarpey y Lyons y Gregory? Meyne refiero ahora, gracias a todos, a los cuatro, y su rugido, que drava ese extraviado en la niebla y el viejo Johnny MacDougal junto con

ellos. ¿Eso de allá es el destellador bellande, el fárfaro, de Poolbeg, o un barco en fuego costeando la niraja del Kishtna o un respalandor que observo dentro de un zarzal o es mi Garry que vuelve de las Indes? ¡Aguarda que se mielice la lune, amor! ¡Muere atardecer, pequeño atardecer, muere! Vemos ese asombro en tu ojo. Nos encontraremos otra vez, nos separaremos otra vez. El sitio buscaré yo si la hora tú la encuentras. Mi cuadrazón brilla en lo alto donde la leche azul se invierte. ¡Perdonamerrápido, me estoy yendo! ¡Bubye! Y tú, arranca tu reloj, nomeolvides. Tu evenlode. Así que guarda para el fin de la jurna. Mis vistas me nadan más densas junto a las sombras a este lugar. Siembro a casa lentamente ahora por propia vía, la vía del valle moy. Towy yo también, rathmine.

¡Ah, pero ella era la curiosa skeowsha de todos modos, Anna Livia, pietrinquetes! Y seguro que él era el quareoso viejo compinche también, Dear Dirty Dumpling, fostizo fadre de fíngallos y dodergillas. Vejeta y vejete todos somos sus gángsters. ¿No tenía él siete represas para esposarlo? Y cada represa tenía sus siete muletas. Y cada muleta tenía sus siete matices. Y cada matiz tenía un tono distinto. Sudas para mí y para ti cena, y la cuenta del médico para Joe John. ¡Befor! ¡Bifur! Él se casó con sus mercados, barato por trucho, lo sé, como cualquier Etrusco Católico Hidólatra, en sus rosaditas cremas limonosas y sus turquisas malvas indianas. ¿Pero en milkidmass, quién era la esposa? Entonces todo lo que fue fue justo. ¡Tys Elvenland! Pululares de tiempos y felices regresos. La misma que se renueva. Ordovico o viricordo. Anna fue, Livia es, Plurabelle será. La cosa de los norteños hizo el sitio de las surgentes ¿pero cómo multipluratos hizo cada uno en persona? ¡Latíname eso, mi escolardo trinitario, pasándolo de ese eure sanscreedo a nuestro eriano! Hircus Civis Eblanensis! Tenía tetas de machocabrío, suaves para huérfanos. ¡Ho, Lord! Gemelos de su seno. ¡Lord nos salve! ¡Y ho! ¿Eh? Lo que todos los hombres. ¿Calor? Sus risueñas hijas de. ¿Quawk?

No puede oír con las aguas de. Las chirloteantes aguas de. Riveleteantes murciélagos, chaca charla de ratones del campo. ¡Ho! ¿No te has ido a tu mesón? ¿Qué Thom Malone? No escucho con el chaca chac de los bats, todimas liffiantes aguas de. ¡Ho, habla sálvanos! Mis foos no se moosen. Me siento tan vieja como el olmo aquel. ¿Un cuento que se cuenta de Shaun o Shem? Todos hijahijos de Livia. Negros halcones nos oyen. ¡Noche! ¡Noche! La ho habeza [se me hae. Me siento

tan pesada como aquella piedra. ¿Me cuentas de John o Shaun? ¿De quién eran Shem y Shaun los vivientes hijos o hijas? ¡Noche ahora! ¡Cuéntame, cuéntame, cuéntame, olmo! ¡Noche noche! Cuentuncuento de tallo o piedra. Junto a las riverrantes aguas de, acahiallantes aguas de. ¡Noche!